



De mi cartera

# Del templo parroquial de Teguisse (\*)



NVUELTO en las sombras del ayer, se ha perdido hasta los menores atisbos de tradición sobre el origen de la fundación del Templo parroquial de la Villa de Teguisse, y vamos a seguir a nuestros historiadores a ver si obtenemos alguna luz que pudiera aproximarnos a la verdad.

El primer dato que recogemos de los campos yermos de la historia de Canarias, nos refiere, que el domingo 24 de Agosto de 1555, se habían reunido en la Iglesia de Santa María de Teguisse, a la hora de nona, la nobleza y pueblo de Lanzarote, convocados por Adrián de Bethencourt, como representante de Don Diego García de Herrera; acompañado del escribano Juan Ruiz, con objeto de presentar las credenciales, entre las cuales estaba su nombramiento de Gobernador de las islas de Canaria, por los muy altos y poderosos señores Don Diego García de Herrera y Doña Inés Peraza, exhibiendo seguidamente el fallo definitivo a favor de estos, declarándoles legítimos poseedores del señorío de Lanzarote y los fueros y privilegios y franquicias que se concedían a los nuevos habitantes.

Después de la lectura, el Alcalde Mayor y secretario Alonso de Cabrera hizo a Bethencourt entrega de las casas señoriales, prestando con sus oficiales, empleados y personas principales de la isla, juramento de fidelidad a los nuevos señores, Don Diego García de Herrera y Doña Inés Peraza, para lo cual se trasladaron por segunda vez a la iglesia, donde dejó la vara de la justicia en manos del Gobernador.

Encontramos, también, que la Iglesia parroquial de Teguisse, fué abrazada por las llamas en el primer tercio del siglo XVI por los argelinos y turcos de Arraz Morato, reedificándose de nuevo, pero tan pobremente, que al final de la misma centuria, cuando los ingleses invadieron las islas al mando de

---

(\*) El autor de este interesante trabajo, acompañó al original fotografados que, lamentándolo, no nos fué posible publicar por su gran tamaño, que excede al formato de esta Revista.

Jorge Cumberland, refiere el doctor Layfield, su capellán, que este Templo estaba sin ventanas; que no tenía ninguna división para el coro, y que los asientos eran unos poyos de piedra que corrían hasta el altar mayor. Volvieron los moros a quemarla a principios del siglo XVII en la irrupción de Xaban y Solimán; por lo que se fabricó con mayor riqueza, otro Templo de buenas proporciones y espontánea elegancia, cuyos artesonados, tallados del coro, sus cuadros de escuela española, los altares, las esculturas, las ropas y los vasos



Antigua iglesia parroquial de Tequise, que fué pasto de las llamas el 6 de Febrero de 1909, y siendo primitivo de la plaza principal, donde se han hecho grandes reformas de embellecimiento, convirtiéndola en un hermoso paseo.

sagrados de un gran valor artístico, por el derroche de riqueza, arte y fantasía, fueron pastos de las llamas el 6 de Febrero de 1909. Fué una devastación que se recuerda con horror.

Consta que esta nueva edificación y magnificencia de su ornamentación se llevó a efecto en el ocaso del siglo XVII, con limosnas del vecindario y con cuantiosas dádivas del Obispo don Bartolomé García Jiménez, conocido por

Obispo Rabadan, según lápida con inscripción que aparece empotrada sobre el arquitrabe de la puerta principal. (1)

No menos infortunado que nuestro Templo parroquial, fué aquel esclarecido varón apostólico de quien las Canarias guardan eterna gratitud y muy en particular la isla de Tenerife, por la cual se desvivió y compartió sus rentas durante su glorioso pontificado, siendo su última voluntad, de que sus cenizas reposaran en el santuario de Nuestra Señora de Candelaria.



Visto por los frutos recogidos en los campos de la historia y que dejamos anotados, no son suficientes para ilustrarnos acerca del origen de la fundación del Templo parroquial de Teguiise, aunque nuestros historiadores convienen en que las primeras Casas de Oración que se construyeron en las Canarias, con productos de los quintos y con dádivas del Conquistador Juan de Bethencourt, fueron las de Santa María de Betancuría en la Villa de su nombre, en la isla de Fuerteventura, y el de San Marcial de Rubicón, en la de Lanzarote. Por las circunstancias que al último concurren y por los datos que se han recogido en el propio terreno, no hay vestigios de que allí existiera un Templo y menos una población donde residieran los conquistadores, artesanos, arbañiles y nuestro primer Obispo Don Alberto de las Casas, con todas las dignidades y Clero de su Catedral, sin que con esto se quiera afirmar que la Catedral de Rubicón fué un mito, y casi nos atrevemos a creer que se llevó a efecto en una de las pequeñas dependencias de la Torre construida por Juan de Bethencourt, demolida más tarde por los berberiscos en su última incursión el año 1749, y reedificada el 1769, reinando en las Españas la Majestad de Don Carlos III y siendo el Mariscal de Campo Don Miguel López Fernández de Heredia, Comandante general de Canarias.

Si seguimos, con atención, los hechos políticos desarrollados en Lanzarote, en los primeros albores de la conquista, encontramos a Maciot de Bethencourt, pariente del Conquistador, y a quien dió éste el Gobierno de la isla, casado con la princesa TEGUISE, hija del último rey aborigen de TITI-ROY-GATRA, fundando la Villa Capital de la isla, que lleva con orgullo el nombre de aquella Princesa ingénua, que con su belleza cautivó el cariño de Maciot, el cual en honor de ella fundó aquel pueblo y a quien dió el nombre de Teguiise, más tarde S. Miguel de Teguiise. (2)

(1) En el coro existían cuatro retratos de Obispos, entre ellos uno de Don Bartolomé García Jiménez, también pasto de las llamas en el último incendio.

(2) La Princesa Teguiise, tuvo entre otros de su matrimonio con Maciot de Bethencourt, a Doña Leonor de Bethencourt, que otros llaman Doña Inés Margarita, casada con el Sr. Arriete Preud'homme o Juan Arrieta Perdomo y Melián, hidalgo francés y gobernador de Lanzarote y Fuerteventura. Nieto de estos últimos, fué Guillén de Bethencourt, esposo de María de Cabrera, que, en tiempo de la conquista de Tenerife, vino de Lanzarote estableciéndose en La Laguna, recibiendo datas del Adelantado. Testó el 12 de diciembre de 1543 ante Juan del Castillo y tanto él como su esposa, se mandaron enterrar en la Capilla de Santiago de la Parroquia matriz de N. S. de la Concepción.

De Margarita de Bethencourt, casada con Juan Pérez de Murguía y tía carnal del mencionado Guillén de Bethencourt, fueron descendientes ilustres los her-

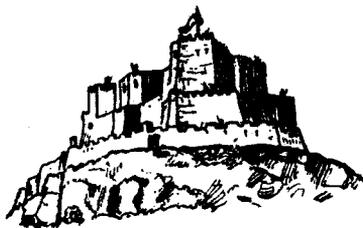
Sabemos que durante la Regencia de Maciot en aquella isla, llegó a Lanzarote el primer Obispo Don Alberto de las Casas, cuando ya la Villa Capital contaba con un centenar de casas, que aunque pobremente construidas, albergaban otro tanto mayor número de habitantes.

No sería extraño que Don Alberto fundara su palacio en aquella Villa, como lo demuestra un escudo labrado en piedra que ha aparecido en una casa señorial cercana al Templo parroquial, y que este Obispo con la cooperación de Maciot de Bethencourt, diera principio a la construcción de aquella Iglesia.

Sentada esta hipótesis, Don Alberto de las Casas dió principio a su glorioso pontificado en la Villa de Teguiise, desde donde hizo sonar la voz del Evangelio por las islas conquistadas. Data, pues, la construcción del Templo parroquial de la Villa de Teguiise, desde el primer tercio del siglo XV.

Otras de las pruebas de que en Teguiise residían las dignidades de nuestra Catedral de Rubicón, lo demuestra una certificación testifical (que tenemos a la vista) donde se hace constar que Don Leandro Curbelo, dignidad de la Santa Catedral de Rubicón, que residía en la Villa Capital, fundaba en ésta el Hospital e Iglesia del Espíritu Santo, hoy desaparecidos.

Lorenzo BETANCOURT.



manos Dr. D. Francisco, Deán de Canaria, y el capitán D. Juan, caballero de Santiago, que se distinguió en Indias, y un sobrino de estos últimos, el maestre de campo D. Marcos de Castro Bethencourt, caballero de Alcántara y Alguacil mayor del Santo Oficio en el lugar de Icod.